

COPLAS ECCE



AL SANTO HOMO.

19
(130)



Dios, por vuestra pasión llena
de amargura y de dolor;
en el mar de tanta pena
halle puerto el pecador.

A Vos, Padre, atán crueles
los sayones inhumanos,
siendo sus pechos tiranos
más duros que los cordeles:
Mas ya vuestros hijos fieles
dicen llorando, Señor,
en el mar de tanta pena, etc.

A la mejilla inocente,
con mano de hierro armada,
dan tan fiera bofetada,
que hace que en sangre reviente:
Mi bien, pues el alma siente,
ser causa de ese rigor;
en el mar de tanta pena, etc.

¡ Oh quien estuviera allí,
dulce amante y dueño mío,
y al golpe de aquel judío
sacara el rostro por ti!
Toda la culpa está en mí,
y Vos la pagáis, Señor;
en el mar de tanta pena, etc.

Con atroz furia azotado,
con blasfemias escupido,
de pies á cabeza herido,
os miro, mi Dios amado:
Pues nuestra culpa ha causado
en Vos tan mortal dolor;
en el mar de tanta pena, etc.

Dura corona de espinas
quebranta vuestra cabeza,
cuyas puntas con fiereza
rompen las sienes divinas:
Y pues abrieron las minas
del oro de más valor; etc.

Por cetro una infame caña
en vuestras manos pusieron,
y al ponerla concurrieron
todos con sangrienta saña:
Ya el hombre se desengaña,
y os pide con gran fervor;
en el mar de tanta pena, etc.

Viéndole tan mal tratado,
para que el pueblo se asombre,
Ecce Homo, veis aquí el Hombre,
dice Pilatos pasmado:
Que sea crucificado
grita el bárbaro furor;
en el mar de tanta pena, etc.

El Redentor de la vida
queda condenado á muerte;
muere Dios (¡ ó caso fuerte!)
como un ladrón y homicida:
Y la chusma fementida
le pregona malhechor;
en el mar de tanta pena, etc.

Dé, Señor, vuestra piedad
oído al sordo, al ciego ojos,
voz á mudos, pies á cojos,
al enfermo sanidad:
Al cautivo libertad,
al naufragante favor;
en el mar de tanta pena, etc.

Haced, Señor soberano,
que en la fragua del amor
se encienda en divino ardor
todo corazón cristiano:
Haced que el género humano
no viva con tanto error; etc.

Dios, por vuestra pasión llena
de amargura y de dolor;
en el mar de tanta pena
halle puerto el pecador.

✠. Tuam coronam adoramus, Domine.

✠. Tuum gloriosum recolimus triumphum.

OREMUS.

Præsta, quæsumus, omnipotens Deus, ut qui in memoriam passionis Domini nostri Jesu Christi coronam ejus spineam veneramur in terris, ab ipso gloria et honore coronari mereamur in cælis. Per eundem Christum Dominum nostrum. ✠. Amen.

